

La erudición de un ministro

Decía un maestro del periodismo político en el último artículo que ha publicado en la revista *Nuevo Mundo*, que nunca ha existido tan escandalosa distancia como ahora entre el deplorable estado de la nación y la deplorable desproporción de nuestros gobernantes.

El Sr. Troyano sabía perfectamente que al decir eso ponía el dedo en una llaga doble: la llaga que inutiliza al partido gobernante y la llaga que inutiliza a la prensa política.

Al primero, aislándole por completo, no ya de la opinión pública, sino de la humanidad y de la ciencia, desde el momento en que ésta ha declarado que la política es la moral en acción, y nuestros gobernantes se inclinan, por el contrario, a estudiar en privanzas memorables.

Inutiliza también a la prensa cortando la verdad a la altura de la discreción; mutilándola despiadadamente; envolviendo la figura sustancialmente desnuda de la verdad en los mentirosos trajes y ahuecadores del eufemismo, y pretendiendo dejar completamente sumergida en la sombra del sagrado de la vida privada la persona del político; cuando en política como en artes y en otras cosas todo depende de la persona y todo es cuestión de personalidades.

Prueba de que el articulista lo sabía, es que cierra, más aún que valerosa, sinceramente, contra la corrupción dominante y pone al descubierto el monstruoso egoísmo de estos ministros a quienes ninguna desventura patria conmueve, mientras dispongan de esa ridícula maquinilla de votos a la que llaman *la mayoría*, y de la autorización para obtener millones que las Cortes han puesto en manos del Sr. Cánovas.

El vulgo de los políticos tal vez se imagine al Sr. Cánovas en los momentos en que adopta resoluciones y xanja diferencias, es decir, en los momentos en que gobierna, como un hombre distinto de los demás, porque en vez de alma tiene un *credo político*, y en lugar de los cinco sentidos y tres potencias que tiene cualquiera, el señor Cánovas lleva en los sesos los trescientos discursos y los cinco mil principios en ellos afirmados como dogmas.

Esto sin contar que el héroe político, lo mismo que el héroe novelesco, no siente, en concepto del *Y llo*, las necesidades prosaicas a cuyo influjo vivimos sometidos todos los demás mortales.

Quizás teniendo en cuenta estos extravíos de la opinión, el articulista de *el Nuevo Mundo* carga la mano en las notas del realismo, poniendo en boca de los ministros estas ó equivalentes palabras:—Que van a la guerra malos de hombres... que van a la guerra malos de hombres...

Toda la psicología política se resume en esa grosera expansión del egoísmo.

Que no se acaba la guerra; que España se hunde; que esto se lo lleva la trampa... Bueno: con pronunciar un discurso cuajado de palabrotas de efecto, sin olvidar el consabido *yo salvo mi responsabilidad*, (como si esto fuera bastante para salvarla), hemos cumplido... y a casa.

¡Ah, si estudiáramos la persona en vez de estudiar la personalidad!

¡Cómo habíamos de encontrar la positiva y necesaria relación que existe entre la cualidad A y el defecto B; entre el defecto B y el nombramiento de Beránger, por no seguir diciendo B prima; entre un cólico y una cesantía; entre un apremio de las circunstancias de la nación y un empréstito!

En vez de hacer este estudio, nos enfrascamos en logomaquias y frases y flatos, sacados de discursos y de conversaciones, cosas todas que no son ya el hombre, sino el aspecto; y tampoco el aspecto que a nosotros nos impresiona, sino el que quiere producir el político.

Del Sr. Cánovas se ha dicho que confunde lo conserador con lo aristocrático, y esto puede ser causa de que no aprecie como los demás el sacrificio diario de tanta vida de 8,000 reales.

Con este dato basta para muestra de la distancia enorme que nosotros mismos ponemos entre el personaje político y la humanidad, a fuerza de usas, y uniformes, y mamparas, y de inmunidades, y de privilegios tantos y tales, que bastan para entontecer a los ruines de entendimiento y para endiosar a los Cánovas.

El hecho es que España se desangra y el señor Cánovas se duerme.

Re decir, que su entendimiento no le ayuda como deseáramos, y que, ante la posibilidad del fracaso, se dispone a lavarse las manos.

Y es que en la revista bibliográfica del erudito jefe conservador faltan dos volúmenes en los cuales han estudiado la ciencia del gobierno los pensadores modernos: el uno es el que a las altas horas de la noche encontramos durmiendo en los portales; el otro es una pobre vieja que, vestida de luto, llora en el fondo de una choza la muerte del hijo en las colonias.

Hay que consultar esos dos textos; hay que disipar la humareda de tratamientos y preeminencias, y vigorizar el entendimiento con esa visión de la realidad.

Tratándose del Sr. Cánovas, es seguro que no se hará esperar la inspiración.

CRISTIANOS Y TURCOS

(POR TELÉGRAFO)

Aleppo 24.—En Malverj, distrito de Heralción, ha ocurrido un nuevo y sangriento conflicto entre turcos y cristianos.

El Gobierno helénico ha adoptado las medidas más enérgicas para calmar la sublevación.

Constantinopla 24.—El tribunal especial I ha sentenciado a muerte a cinco de los procesados armenios con motivo de los últimos sucesos; a quince años de cárcel a cuatro; a trabajos forzados a once, y a dos años a otros cinco.

Continúan las detenciones de individuos acusados de haber lanzado bombas.

El Haya 23.—La prensa publica con extensión el extracto de la sesión de la segunda Cámara. Uno de sus individuos interpuso al Gobierno sobre la situación de Turquía.

Dijo que los Países Bajos no podía mantener relaciones amistosas con una potencia que toleraba las matanzas de los cristianos.

El régimen turco debe desaparecer de Europa. Le ha llegado ya la hora a un sistema incompatible contra la civilización.

El ministro de Negocios extranjeros contestó protestando contra estos ataques a una potencia amiga.

Añadió que todavía no se ha hecho suficiente luz sobre la situación del imperio otomano. Los Países Bajos no pueden intervenir con las grandes potencias en los asuntos de Turquía.

Nuestros intereses—prosiguió—están suficientemente garantidos. Otros oradores hicieron después uso de la palabra para hacer manifestaciones de simpatía a favor de los armenios, víctimas de la ferocidad del fanatismo musulmán.

Berlín 24.—El periódico *Tagblatt* dice que si

continuasen los asesinatos de armenios en Constantinopla, las grandes potencias firmarían un protocolo para restablecer desinteresadamente el orden en aquella capital mediante una acción colectiva.

Londres 24.—El Sr. Gladstone pronunció hoy en Liverpool un discurso expresando su confianza en el Gobierno en lo que se refiere a la cuestión armenia, añadiendo su opinión de que Inglaterra, aun apartando toda posibilidad de conflicto europeo, estará siempre dispuesta a obrar bajo su exclusiva responsabilidad, si necesario fuera, para hacer que sean respetados los convenios, vergonzosamente violados.—*Fabra.*

PUES SEÑOR...

En todas partes cuecen habas.

Parece que los ingleses en el Sudán sudan tinta.

Las últimas noticias de *The Times* dicen que han perecido muchos oficiales y soldados en la expedición a Dongola.

Pero de fijo que a lord Salisbury no se le ocurrirá poner en duda la victoria ni repetir la frase del Sr. Cánovas:—*Si los soldados no terminan la guerra, etc.*

El jefe del Gobierno inglés tiene más confianza en su ejército.

Miren qué ganga si nos hipotecasen dos ó tres ministros, aunque no fueran los de más lucimiento.

Sería cosa de repetir la frase de cierto heredero en un romance de López Silva:—*...Bueno, pero el fuelle estaba hipotecado...*

×

Sigue hablándose de la combinación de gobernadores.

Pero, según los diarios de casa y boca, se guarda *gran reserva*.

Pues, francamente, no lo creemos.

Es, que no tiene el Gobierno mucha gente de *reserva*.

A no ser que se proponga poner de tunda a quien no sirve ni de *entra* y *sal* en las novilladas de invierno.

×

Sección religiosa:

«A las doce de la noche se celebraron ayer maitines en todas las iglesias de la orden de la Merced, por privilegio pontificio.»

El Sr. Cánovas no asistió a ninguna de esas solemnidades.

Porque no pertenece a la orden de la Merced: vamos, que está *entre merced y señoría*.

Y porque para *matinadas* le basta con las que le da el señor ministro de Hacienda.

×

¿Qué cosas le ocurren al celoso teniente alcalde del distrito de Buenavista!

Dicen que viene girando una visita a los es-

La cosecha de este año en las diversas partes del mundo ha sido:

PAISES	Hectáreas	1896	1895	Diferencia.
Europa.....	592.200.000	530.300.000	2.100.000	
América.....	299.600.000	225.000.000	25.400.000	
Asia.....	86.100.000	185.900.000	29.800.000	
África.....	25.100.000	10.100.000	1.000.000	
Oceanía.....	5.400.000	11.400.000	3.000.000	
Total.....	811.400.000	888.700.000	57.300.000	

Estas cantidades se descomponen del siguiente modo:

En Europa han disminuido su producción Rusia, Francia, Hungría, Austria, España y Portugal; la han aumentado todas las demás, pero principalmente Italia, que de 37 millones de hectolitros que produjo el año pasado ha cosechado este año 42, y el Reino Unido, cuya producción, desde 14 millones de hectolitros aproximadamente, se ha elevado en un año hasta 22.

La de España ha bajado de 38.200.000 hectolitros hasta 26 millones, cantidad que, en nuestro concepto, es todavía superior a la que realmente arrojará la cosecha, pues no hay que perder de vista que la estadística francesa llevada a cabo por el importante periódico *Le Bulletin des Halles*, del cual tomamos los datos, está hecha por tanteo y cálculo, y no por datos tomados directamente de estadísticas culturales. Si en años normales y buenos la producción de trigo flue-



LA AVENIDA DE LA OPERA, EN PARÍS

NUESTRO GRABADO

Cada día se advierte más ostensiblemente por todo el que con espíritu medianamente observador visita las modernas Exposiciones de Bellas Artes, el desapego del público hacia los cuadros de asunto histórico, que hasta hace poco tiempo monopolizaban los premios oficiales en esta clase de certámenes, y la preferencia manifiesta visiblemente por todos los espectadores hacia los cuadros de género, que reproducen escenas de la vida corriente en los grandes centros de población, singularmente en París, donde el matiz de la vida elegante propia de la villa, generalmente constituido en punto de cita de todas las aristocracias, la de la sangre, la del dinero y la del talento, atrae la atención de las gentes que, principiando en curiosidad y continuando en complacencia, termina en necesidad imprescindible del buen tono, que exige el viaje a París en esta época del año en que, al terminar la estación veraniega, recobra su habitual animación la populosa villa.

En el año presente, a estos alicientes ordinarios de la vida parisiense se añade el extraordinario interés que allí despierta la próxima visita del zar, de cuyos preparativos cabe esperar el mayor lucimiento de las fiestas, en que no solamente se solemnizará la llegada del emperador de Rusia, sino al mismo tiempo la confirmación efectiva de la alianza franco-rusa.

Tal consideración nos mueve a dar en la nota gráfica del día una reproducción del hermoso cuadro de Schryver que representa la Avenida de la Opera de París, escenario constituido, de un lado, por la fachada del hotel del Louvre; de otro, por la casa de Molière, son sus hermosas columnas y su frontis llamativo, y un ángulo del Palais Royal, que avanza majestuosamente como un cabo en aquel mar bullicioso y elegante, siempre recorrido por centenares de vehículos. Monsieur Schryver ha logrado hacer un precioso cuadro lleno de vida y delicadeza.

En segundo término se ven los transeúntes, que en su variada dirección muestran la diversidad de las ocupaciones que los conduce por aquel sitio; el cochero del ómnibus guía difícilmente los caballos por el pavimento de madera tan pedregoso como escurridizo; la figura del guardia aparece en su característica actitud y en primer término, sobre uno de los bancos de la Avenida, una niña y una vieja pobremente vestidas ofrecen a dos damas elegantes las tristes flores del otoño.

Este cuadro acredita el mérito de su autor entre la pléyade de pintores modernistas.

EL VIAJE DEL ZAR

(POR TELÉGRAFO)

San Petersburgo 24.—La opinión que predomina en las esferas oficiales y traducen en su lenguaje los periódicos, se inclina a suponer que la entrevista de Balmoral no tendrá carácter alguno político.—*Fabra.*

INSTANTANEAS

Por Navarra

Volvamos los ojos a Navarra en día tan solemne como el de hoy, consagrado a la fiesta de San Fermín, aquel obispo francés convertido en patrono de su capital, recordando—¡contraste de los tiempos!—las impresiones de viaje que refirió en uno de los últimos números de *Le Journal* el periodista francés Raif de la Bretonne, convertido en detractor del pueblo navarro. Pero aunque franceses ambos, el prelado, patrono de la ciudad, y el cronista de *Le Journal*, donde hay patria...

El periodista parisiense, casi homónimo de aquel Raif de la Bretonne, adocenado autor de más de doscientos volúmenes, y no solamente grafomano, sino, al decir de Menéndez y Pelayo, monomaniaco de lubricidad, le aventaja en la superioridad de sus cualidades literarias; pero muéstrase a él análogo en otro orden de condiciones ó en otras condiciones de desorden, a no ser que escribiendo la crónica suroccidental, yessen circunstancias fortuitas en la alteración de su habitual carácter, cosa nada extraña, puesto que el confesó que hizo el viaje a la capital del antiguo reino de Navarra en el mismo coche que el día anterior había conducido a un loco, por lo cual no es arriesgado la hipótesis de que todavía flotasen en el interior de aquel vehículo algunos átomos misteriosos de la demencia del viajero de la víspera, capaces de enajenar el juicio por un contagio probable...

No de otra suerte cabe explicar las extrañas opiniones de Raif de la Bretonne, las cuales chocan con la observación unánime de cuantos extranjeros han pisado el hermoso suelo de España, admirados ante el paisaje que con toda su hermosura no es sino decoración espléndida para la belleza de la mujer española, digna figura de tal cuadro...

Para Raif de la Bretonne las mujeres españolas son feas é insoportables. El retrato físico y la sensualidad moral que de ellas hace no acusan en el periodista francés mucha galantería, costumbre privativamente española; pero ya que no requiebros galantes, debió usar frases corteses, porque para saludar a la mujer debe uno quitarse el sombrero, aun a riesgo de descubrirle el vicio de la mollera.

«Las novenas (dice Raif de la Bretonne) han mentido y los poemas también. Las españolas son feas. Yo ya lo había averiguado hace cuatro años atravesando España desde Cartagena a Barcelona.» (Por lo visto este monsieur debió de viajar como un bato, sin más ojos que el de la cerradura, cuando no vio mujeres guapas en el camino.)

«Elamplona y Navarra (añade) confirmaron mi opinión, y aunque me desilusionó el muy católico reino, dire que una mujer bonita es en España *tres veces*. Ocaso tocosos, embadurnados, en que luceo con brillos de esmalte ojos grandes y destiñidos; la mayor parte tienen la boca entreabierta, una sonrisa inexpresiva y la nariz gruesa; pero sobre todo, lo pastoso de las mejillas extraña y desagradada. Los caballos son muy tupidos y muy negros; pero el todo carece de suavidad, de gracia de aureola...

No siempre es pintar como queror. Y ya que el pintor se declara partidario de Goya, afirmando que éste no ha imaginado nada fuera de la realidad al pintar sus uñas grotescas y sus sacristías brujas, venga acá Raif de la Bretonne, venga a Madrid y entre en la capilla de San Antonio de la Florida, donde Goya dejó frescos admirables, y al ver aquellos ángeles, que parecen majas, de cutis de canela y ojos de fuego, se prosternará ante ellas si es artista capaz, como decía el pintor lugres, de adorar lo bello de rodillas.

Y entonces comprenderá por qué cuando una

mujer, por falta de belleza ó por falta de gracia no puede escuchar sobre el tablado flamenco los oídos del entusiasmo nacional, emprende el viaje á París, donde, arruinada la fortuna y la salud de algún aristócrata, sólo escucha las declaraciones amorosas después que le han coigado las orejas de brillantes...

A no ser que Rutil de la Bretonne sólo encuentre belleza entre las que se recogían en la faldita de la rodilla al cruzar el piso de asfalto del boulevard, dejando confundido el aserto de Voltaire: *Le beau pair le crapaud c'est la crapaud*, en cuyo caso, al escribir lo que ha escrito, está tan cargado de razón como *le crapaud de plumes*, según la frase proverbial en su país.

No contento este icomolista con negar belleza á las españolas, les niega también sentimiento, fundándose en la fría acogida que dispensaron durante su breve estancia en Pamplona á los soldados expedicionarios para Cuba, quienes, á su vez, sin sentir las ansias del goce en aquel día supremo para ellos, que parecía con darles á un momento de amor, desfilaban indiferentes ante las muchachas, que de pie bajo las cortinas de las puertas, veíanles pasar, con unos ojitos de vana placidez, sin un argumiento de valle, sin un roce de caderas, sin un fulgor entre las pestañas.

Y qué? Hay en esto motivo para calificar de anafesista, como lo hace Rutil de la Bretonne, á un pueblo que prefiere al amor de un instante, el amor de todos los instantes de la vida? Porque cada uno de aquellos soldados imberbes, casi niños, recién llegados á Pamplona, llevarían sobre el corazón que iba á desahar las balas enemigas, un esculapio burlado por su novia. Y esas mujeres navarras en las que el escritor francés encuentra los rasgos de la fealdad, y cuyas facciones delicadas juzga Madrid, ¿siguen del pincel de Vinci ó de Giorgione, esas mujeres aparentemente impasibles al paso de las tropas, son las mismas que cuando la campaña causó numerosas víctimas desaharon los oídos de la diversión egoísta eivieten las horas en hacer hileras para los soldados heridos... Y si el periodista de un pueblo atemorizado actualmente por el decrecimiento de población, como el pueblo de París, no comprende como me temo esta sublimada ternura de la mujer española, varémos de tono.

Pues que tiene ribetes de erudición, coja bajo el brazo los Cuentos de Margarita de Navarra, que rivalizan en exotismo con los de Boccaccio, y véngase á Madrid, ó viéndose á esos parisenses que, según el *Gil Blas*, llevaron su hospitalidad mal pagada hasta la alcoba para con los chinos de la escuela de Li-Hung-Chang, y verá así, en estos mismos días en que sostenemos dos guerras, en Cuba y en Filipinas, como bailan de coronas, á los compases de una habanera sobre los fijos de un maulón de Manila, muchos chinos bordados entre las flores y los peñales que sobre la seda parecen animarse por contacto amoroso para perfumarse con el aliento y píocear en el cuerpo de unas mujeres, á las que no conoce Rutil de la Bretonne, porque si las hubiera visto no regresaba á París.

OVEJERO.

FRANCIA

Marineros beodos. Nevadas

(POR TELÉGRAFO)

París 24.—Aquí se comenta el hecho de que algunos marineros de un acorazado ruso surto en Argel, influidos tal vez por excesos alcohólicos, se arrojaron contra varios zuecos, dejando á tres muy mal parados.

Un periódico, hablando de este hecho, dice que es forzoso reconocer que los agresores no han sabido corresponder á las señaladas muestras de amistad que por ellos habían mostrado los soldados franceses.

El comandante del buque adoptó las más energéticas medidas para evitar la repetición de hechos análogos.

París 24.—Según noticias de Suiza han caído grandes nevadas en algunos cantones de aquella República.—*Fabra*.

EL VIAJE A GÉNOVA

(POR CORREO)

Roma, Septiembre 20 de 1896.

Los dos últimos días pasados en la ciudad de los Pontifices han transcurrido, recibiendo nosotros miles de atenciones de la prensa romana, y visitando varias de las infinitas grandiosidades de esta ciudad, única en el mundo.

Hemos visto la Basílica de San Pedro, el Museo del Vaticano, San Pablo, las Termas de Caracalla, los sepulcros y catacumbas que al lado de la vía Apia tantos recuerdos evocan y surgen el alma en meditaciones indescriptibles, las tres fontanas, el Monte Palatino, acompañados de un notable arqueólogo, celebrando europea, que nos dispuso un honor que sólo concede á los más grandes personajes que vienen á Roma.

Contemplando tan importantes manifestaciones de la actividad humana en tantos siglos diferentes, ha surgido á nuestra vista, materializada, la historia de toda Roma, desde Rómulo y Remo, los consules y tribunos, los Césares, los Pontífices, hasta los héroes de la unidad italiana.

La noche del 1.º asistimos á la recepción que dió el Municipio á los representantes de la prensa española y anoche á la velada de la Asociación de la Prensa.

La cordialidad de siempre ha reinado en estas fiestas, reflejando una vez más las armonías y las íntimas relaciones que existen entre Italia y España.

De todo lo que he visto, de cuanto he contemplado, deduzco una consecuencia importante para España: que Italia es su amiga sincera, que siente hacia ella fuertes atracciones. No de otro modo me explico los innumerables aplausos que se acogieron mis brindis á los periodistas italianos en el vapor *Rapier Rubino*, en Génova, en Rígin, en Florencia y en Roma, al recordar los nombres comunes que en las artes, en los héroes militares, las expediciones y descubrimientos, las campañas, las batallas navales, la literatura, las ciencias, unen á las dos naciones, á hacer votos fervientes por su alianza y fraternidad y al expresar cuánto cariño guarda España hacia Italia y nuestra gratitud por el afecto que esta demuestra á nuestra patria. El sentimiento de simpatía á España se ha manifestado en el pueblo de diversas y constantes maneras: algunas veces, pasando los carruajes en que íbamos por delante de grupos de personas, han salido de ellos espontáneamente gritos de viva España.

La colonia artística española se ha mostrado muy atenta con nosotros, teniendo el gusto de ser acompañados en nuestras excursiones por Pradilla, Villegas, Vinieg a, Vera, Serra, Esteban y otros, cuyos nombres siento no recordar. Aprovecho esta oportunidad para expresar mi admiración hacia estos ilustres pintores, que se imponen voluntario ostracismo, y que en medio de la nostalgia que el alejamiento de la patria les produce, saben darle á ella timbres tan puros y preciosos de verdad y gloria.

Es digna de consignarse la organización de las Asociaciones de la Prensa italiana. Génova, Florencia y Roma las tienen florecientes, que prestan grandes servicios de todo género á sus asociados, y que merecen respeto y consideración á todas las clases sociales italianas. La prensa española de todas sus provincias debe fijar mucho su atención en ese fenómeno tan valioso y productivo de colectar vago periodístico para imitarlo, de otorgando rivalidades y diferencias.

Esas Asociaciones han tenido con los representantes de la prensa madrileña y barcelonesa atenciones tan exquisitas y delicadas, que jamás se nos olvidarán, y que toda la prensa española debe tener siempre muy presente para corres-

ponder á ellas con idénticas muestras de amistad cuando se le ofrezca oportunidad de hacerlo.

En las tristes circunstancias por que atraviesa España, deben alegrarse los españoles de que pronto cuente la nación con un buque como el *Cristóbal Colón* para defender sus amenazados intereses. A juzgar por la gentileza y gallardía con que se desfiló sobre las aguas el hermoso crucero en el acto de la botadura, promete ser una poderosa nave de guerra. ¡Plástima de pensar que no se pudo adquirir el *Garibaldi*, que tan afortunadamente reposa en la bahía genovesa, esperando que lo trasladen á la República Argentina!

Dentro de algunas horas regresamos á Génova para volver á la patria, alegres nuestros corazones por la amistad del pueblo italiano, y pidiéndole á Dios igual sentimiento de los demás grandes pueblos europeos.

RODOLFO R. DE ARMAS.

EL CONGRESO OBRERO

(POR TELÉGRAFO)

París 23.—Las medidas propuestas por el Congreso de obreros, de que se ha dado cuenta en telegrama anterior, tienen por objeto consagrar las economías que habrían de resultar de la supresión de los ejércitos permanentes, reducción de sueldos de empleos y de otras medidas radicales, á la creación de establecimientos públicos encargados de suministrar gratuitamente pan á los obreros.

París 23.—La discusión en el Congreso del partido obrero reunido en París continuó siendo muy confusa al discutirse lo que debe hacerse después del triunfo de la revolución social.

Cada orador propuso un sistema diferente para la reorganización de la sociedad.

En vista de esto, se acordó estudiar de nuevo el tema y aplazar el debate.

La fórmula ha sido que el asunto vuelva á la comisión.—*Fabra*.

DESDE EL MOLAR

Redacción de EL GLOBO.

Seis horas de viaje en diligencia marcan más que una travesía por el Atlántico.

Añádase que á carretera de Madrid á El Molar parece que está medio borracha, porque la mitad de los viajeros están ebrios.

Menos mal, que el coche que hace el servicio especial del balneario de El Molar es de los mejores y aun de los más raros en su clase. Tan de lo mejor, que la berlina, perfectamente guarnida de terciopelo rojo, con espejos y rejilla, parece un departamento de primera.

Tan raro, que al mayoral no le gusta el vino. El primer caso que he visto entre los mayorales y aun entre los viajeros!

Este de El Molar es un pueblo apacible, tranquilo, sosegado. Después de las ocho de la noche no se oye más ruido que el que produce algún perro ladrando á la luna ó á los transeúntes transeúntes.

A las diez, todo el mundo reposa.

A las seis de la mañana, ya se ha levantado todo el mundo.

El que no engorda aquí, es porque no le gusta la carne de cerdo, única que se vende en el pueblo, ó porque no le gusta madrugar si acostarse temprano.

Es este un pueblo donde no hay jamás una riña ni un simple escándalo.

Y pueblo de costumbres tan morales es, sin embargo, altamente indiferentista en materia religiosa.

Hay una iglesia, ni buena ni mala, pero más bien mala que buena, en la que no entra nadie.

A la misa mayor de los domingos asisten los bañistas y los muchachos; nadie más.

Y aquí se vive tan tranquilamente.

El Molar se contenta con su balneario, que no es suyo precisamente, sino de la señora viuda de Murga.

¡Y qué hermoso está! Desde hace tres años ha cambiado de aspecto; ahora es un balneario coquetón y elegante; tanto, que le sabe á uno á rosas el agua sulfúrica que se bebe allí en una gruta misteriosa, que sirve de templo al manantial saluberrero. La sala de baños es una ronda preciosa, y en ellos no falta nada. Las duchas, jabalones, etc., están arregladas al último figurín.

Ha tomado con mucho interés la explotación de este balneario, no sólo la distinguida propietaria, sino su hijo D. Eduardo Murga.

El administrador general de aquí, D. Eduardo Martín, y el del balneario, D. Eduardo Lama, que es un verdadero personaje en este pueblo, miran perfectamente por los intereses de la dueña y del público, y así el negocio marcha á las mil maravillas.

Ríjese el lector en la coincidencia: son tres Eduardo los que intervienen en la explotación del balneario; no falta sino que venga aquí Bustillo á hacer romances, y... ¡gracia de Eduardo!

Ahora cuenta el balneario con un gran hotel, es decir, con un hotel grande. Pero no está muy frecuentado. La gente sensata comprende que pagar siete pesetas y media de pupiaje en un pueblo como este, es simplemente un desatino.

Y prefiere al hotel presuntuoso las casas de huéspedes humildes, donde se come mejor y á la hora que á cada cual le da la gana, y cuesta bastante menos.

Actualmente estamos aquí pocos bañistas. Los más rezagados, porque la temporada oficial terminó el día 15 y el 16 regresó á Madrid el médico director, Hipólito Rodríguez Ravilla, á quien conocemos ventajosamente los que hemos andado por Atenas y Academias. Ahora desempeña su puesto el médico titular Sr. Herrero, que por una casualidad no se llama Eduardo, sino Miguel.

Es sumamente con cedor de estos aguas minerales, y los bañistas estamos satisfechísimos á su reconocida inteligencia profesional.

Aquí los pacientes tenemos todos cara de Pascua, aunque me este mal el decirlo, por lo que á la misa respecta.

No hay leproso ni nada repugnante. Casi todos tomamos las aguas... por gratitud. Por lo bien que nos sentaron la primera vez que las bebimos.

Hay quien viene á la Fuente del Toro para ver las verdades que sus aguas milagrosas no saben á huevo podrido. Y, aunque huelen poco, no saben á nada. Además, su temperatura normal de 16 grados las hace agradabilísimas.

En fin, que á este balneario de El Molar debo yo en gran parte la vida.

No es extraño que siga frecuentándolo... por gratitud, como la mayoría de los bañistas.

Y ojalá vuelva todos los años por el mismo motivo.

Compañeros, hasta mañana. Os quiere y no os besa nada, vuestro cofrade,

CALIXTO BALLESTEROS.

INGLATERRA

VARIAS NOTICIAS

(POR TELÉGRAFO)

Londres 21.—Noticias de Dongola, publicadas por el *Daily Graphic*, dicen que algunos centenares de vichs, que intentaron resistir á la columna anglo-egipcia, quedaron muertos.

La persecución y la matanza de los mismos continuó durante largo espacio.

Londres 24.—En el mes próximo saldrán de este puerto nuevos refuerzos para la expedición al Sudán.

Londres 24.—En Bombay se ha declarado la peste bubónica.—*Fabra*.

Filipinas y las ideas separatistas

Es creencia general que á cada colonia le llega el momento de separarse de la madre patria; sólo no se sabe la fecha en que se realiza la separación. Esta creencia tuvo razón por tiempos pasados, pero no para el tiempo actual, pues observamos que los pueblos cultos, en vez de seguir un camino aislado, están agrupándose, ya por motivos políticos, ya por motivos comerciales y mercantiles. Para probar la verdad de lo antedicho, voy á citar algunos ejemplos. En Europa tenemos las dos agrupaciones principales de la Triple Alianza y la de la alianza franco-rusa; todo hombre sabe que además hay un convenio especial entre Italia é Inglaterra en lo relativo al Egipto y á la Etiopía, y que Rusia, Alemania y Francia forman en el Extremo Oriente una especie de Triple Alianza dirigida contra la expansión del Imperio japonés. Y en América tenemos á la vista una alianza espiritual entre las Repúblicas de aquel continente, una alianza que se conoce bajo el nombre del *Panamericano*, y cuya enunciacón se nos revela en la ayuda que se ofrece por los americanos libres á los insurgentes de Cuba. También tenemos agrupaciones de carácter mercantil, como la *Alianza Aduanera* entre la Triple Alianza, Suiza y Bélgica.

Pero aun en las colonias de Inglaterra observamos el espíritu de agrupación por dos maneras. Las colonias de Australia han formado la Confederación Austral, y en las colonias inglesas del Sur de África manifiesta el deseo de formar una Confederación entre las colonias de Cabo, Natal, Rhodesia, Gambia y Griqualand. Paso en todas aquellas colonias inglesas, existe entre sus habitantes un partido que cada día se aumenta considerablemente, el de los *imperialistas*, que en vez de tratar de hacer más delgados los lazos que unen las colonias con la Metrópoli, tienen el objeto de hacer más íntima la relación política que existe entre la colonia y la madre patria.

Este cambio de ideas se debe al reconocer que el aislamiento en este tiempo, en que por las líneas de vapores, etc., se acercan los más remotos países, no sirve para enriquecerse, sino para empobrecer. Y no hay fliibusteros en las colonias de Inglaterra y Francia, porque sus colonias son bastante prósperas para no preferir la paz en que viven ahora á la separación que se obtiene á costa de la riqueza y for una de aquellos países.

Si en Cuba hay insurrección se debe al mortal odio que profesan, particularmente los negros, á los españoles, y á la seguridad de que los indígenas de los Estados Unidos les facilitasen dinero, armas y hasta voluntarios. De modo que los que organizaron aquella nefanda revolución, por lo menos tuvieron un poco de esperanza de la realización de sus ideas separatistas, especialmente si los americanos les ayudasen por sus simpatías platónicas.

¡Pero en Filipinas! Conspirar allí contra el dominio español, llevar á aquel país el ánimo levantisca de las Antillas, no es sólo crimen bajo el punto de vista de la lealtad, sino que lo es también bajo el punto de vista de llevar un país al campo de guerras civiles, de matanzas mutuas, arruinar el país y sus habitantes; todo eso puede hacerlo solamente qui en tiene un poquito de esperanza de que triunfe al fin. Si no hay tal esperanza, el que conspira, el que revoluciona, no merece ni siquiera á los ojos del fliibustero una aureola de martirio, sino la condenación. El separatismo no tiene ninguna esperanza de triunfar en Filipinas, y hoy menos que en los años antecedentes.

Vamos á analizarlo:

1.º En Filipinas falta aquella masa de indígenas que, como los negros y mulatos de Cuba, rechaza toda reforma, y solo ve en la insurrección, en la separatista, su ideal perfecto; así, pues, si hay fliibusteros en Filipinas, serán oficiales sin soldados, pues la masa no les seguirá.

2.º Aun si dispusiesen los fliibusteros entre la masa de indígenas numerosos soldados y dispuestos para armarse contra España, todo el mundo sabe bien que falta al Archipiélago la condición físico-geográfica para dar probabilidad de obtener una triunfo que la de sorpresa momentánea.

Parece muy oportuna la ocasión de sublevarse, pues España está ocupada en Cuba y casi todo el ejército de Filipinas está en el Sur del Archipiélago. Pero lo oportuno parece aya, pues gracias á aquellas oportunidades hubiesen podido los insurgentes hacer un levantamiento en Manila y alrededores; pero si hubiesen triunfado, su triunfo hubiera sido transitorio, pues España dispone de sobrado vigor para poder remilitar tropas á Filipinas, aun contando con que 200.000 de sus soldados defendan la bandera gloriosa de España en los campos de Cuba.

Pero una cosa olvidan los que desean fliibustear el país de Filipinas; es, que ninguna colonia europea se separaba de su madre patria por fuerza propia. Los Estados Unidos, con su independencia de la alianza con Francia, España y Holanda; los americanos españoles á la ayuda no oficial de los norteamericanos y de Inglaterra. Brasil se separó porque el príncipe heredero de Portugal el mismo era separatista, y porque el rey de Portugal mismo estaba conforme con la separación.

¿De dónde esperan los fliibusteros filipinos tal ayuda, tal auxilio? Antes de la guerra chino-japonesa hubiesen podido contar los insurgentes filipinos con la simpatía de los americanos y con la indiferencia de los europeos. Pero hoy se ha cambiado todo el aspecto. Los yankees de América tienen bastante que hacer con Cuba y con la sección de presidente para tener el gusto de meterse también en los asuntos del Extremo Oriente.

Seguramente me contestarán algunos: «Los fliibusteros filipinos no necesitan la ayuda de los americanos, pues lo que son para Cuba los Estados Unidos, lo será para Filipinas el imperio japonés.»

A ellos les voy á contestar algo, y tengo derecho para decirlo, porque no me nos que Filipinas me interesa todo el Extremo Oriente, y particularmente el Japón, sobre el cual imperio estoy bastante informado.

Los que suponen que el Japón se comprometerá á apadrinar el separatismo filipino, no conocen lo fino de la política japonesa.

En el programa de los japoneses no hay la idea de conquistar Filipinas ó enemistarse con todos los potenciales europeos favoreciendo conspiraciones y sublevaciones filibusteras.

No lo hará, porque sabe que en tal caso tendrá toda la Europa al lado de los españoles.

Mientras España en Cuba está débil, porque ninguna potencia europea tiene deseo de enemistarse con los Estados Unidos si oficialmente se pasa al lado de España, hay en el Extremo Oriente la constelación directamente opuesta.

La solidaridad de los intereses europeos pide con urgencia que el Japón no aumente en el Extremo Oriente ni su territorio ni su influencia.

Esta solidaridad de los intereses europeos ya se observó cuando Alemania, Francia y Rusia formaron aquella triple alianza que impidió al Japón incorporar provincias continentales de China, y si hoy tiene el Japón sus manos á Filipinas, no sólo aquella triple alianza del Extremo Oriente, sino también Italia, Inglaterra y Holanda se agruparán á España, y no habrá europeo que tuviese un poquito de simpatía por los insurgentes, cuyo objeto al fin sería grandecier el Japón, cuya industria va á disminuir el comercio de los europeos y poner en peligro todo el dominio colonial que poseen los europeos en aquellos países.

Así, aun si estuviese dispuesto el Japón á ayudar con sus simpatías mas ó menos prácticas, no le sería posible realizarlo en vista de la terrible solidaridad de todas las grandes potencias coloniales de Europa. Pero es de notar que, efectivamente, el Gobierno del Japón no tiene la más remota idea de meterse en los asuntos de Filipinas y enemistarse con toda Europa.

Así, pues, ¿qué quieren los fliibusteros de Filipinas? Nada más que por una lamentable aberración de patriotismo equivocado, llevar el país á la degradación, conducir á los tribunales jóvenes seducidos, inspirar desconfianza á España y á todos los que aman aquel país, su progreso político y social y el bienestar de sus habitantes. El interés vital de toda la Europa pide continúe el dominio español en Filipinas.

FERNANDO BLUMENTRITT.

Leitmeritz 31 de Agosto de 1896.

AUSTRIA

Conferencia interparlamentaria

(POR TELÉGRAFO)

Budapest 23.—En la conferencia interparlamentaria que ha celebrado hoy su primera sesión ordinaria, están representadas Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Inglaterra, Italia, Portugal, Serbia, Suecia y Noruega y los Países Bajos.—*Fabra*.

TEATRO REAL

Lista de la compañía que actuará durante la temporada de 1896-97.

Director artístico: Emilio Serrano.

Maestros directores de orquesta: Juan Goula y Pedro Urrutia. Maestro director de coros: Agustín Alimón. Maestro apunador: Leandro Pla.

Maestros concertadores y organistas: Luis Arnelo y Gregorio Matas.

Primeros sopranos dramáticos: Teresa Arkel, Tina Bendazzi, Elena Fons y Adalgas Gabbi.

Primeros sopranos ligeros: Regina Paccini y Luisa Tetrazzini.

Medio-sopranos y contraltos: Josefina Pasqua, Mila Nicolini é Inés Salvador.

Segundas tiple: Adela Gasull, Pilar Garrido y Joaquina Valdesera.

Primeros tenores: Alfonso Garulli, José Rastano y Andrés Stambanoni.

Primeros barítonos: Ramón Blanchard, Carlos Buti, Mario Samanco é Ignacio Tabuyo.

Primeros bajos: Francisco Navarini, Julio Rossi y Carlos Walter.

Segundos tenores: Antonio Blanquer, José Tami, Julián Uru y José Vivó.

Segundos barítonos y bajos: Luis García Prieto, Antonio Ponsini y Martín Verdaguer.

Byo cómico: Antonio Baldelli.

Director de escena y secretario general de la empresa, Luis Paris.

Administrador general de la empresa, Sarvan de Corralles.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Director de baile, Ricardo Moragas. Primera bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Segunda bailarina, Soledad Menéndez. Archivo y copista, Florencia Escobedo. Porteros escenográficos, Besato y Amalio Peláez.

Campaña de Cuba

Secuestradores ahorcados

En la fortaleza de la Cabaña han sufrido pena de garrote vil tres secuestradores.

Soldado fusilado

En Guanabacoa ha sido fusilado el soldado madrileño Francisco Rubio García por haber matado á un sargento.

Al hacer testamento dejó á su madre 255 pesos que posea.

Espías sorprendidos

Por confidencias fidedignas sabía la policía de la Habana que algunos agentes fliibusteros mantenían correspondencia con el campo rebelde.

Antesayer tuvo noticia de que tres individuos que habían de reunirse en las afueras de la Habana eran los encargados de llevar al campo insurrección noticias y proclamas.

Apostados convenientemente fuerzas de orden público para apresarlos, se resistieron tan decididamente, que fué preciso darles muerte para apoderarse de lo que llevaban.

En la refriega resultó herido, aunque por fortuna levemente, un sargento.

En poder de los espías se encontró un buen repuesto de municiones y un paquete de proclamas anarquistas.

¿Será amazóna?

Ha sido expulsada de la Habana por simpatizar con la causa separatista una *individua* llamada Aurelia Castille, que había escrito al hermano del célebre cabeceña Zayas, dándole el pésame por la muerte de éste, y haciendo un caluroso elogio de las cualidades cívicas y

Soldado procesado

Bilbao 24 (3.40 t.)

A consecuencia del banquete que celebraron los carlistas en el monte Archanda, la autoridad militar ha abierto sumaria contra el soldado que asistió al acto, retratándose con la bandera en la mano.

También dióse que los procesados fueron cinco comensales.

El soldado pertenece a distinguida familia de Zamora.—*Mencheta.*

GACETILLAS TEATRALES

APOLO

El primer estreno de la temporada es como la primera vara de la tarde, inspira un poco de *judicia* al autor designado por la empresa para la suerte.

En esta ocasión la empresa se ha mostrado acertadísima, porque sabido es que si la música decide de la vida mayor ó menor de una obra aceptada por el público, lo que éste toma ó rechaza la noche del estreno es el libro, y el libretista de anoche, Sr. Sánchez Pastor, sabe dónde le aprieta el zapato.

Así, tiró el sombrero al tendido de los moros, y diciendo «¡va por ustedes!», nos dió un saigete muy bien hecho, que entre otras muchas cosas, dignas de aplauso, ofrece el tipo del *Cancle*, pilluelo de Madrid, encarnado admirablemente en la monísima persona de Isabel Brío, tipo que parece materialmente cogido en medio de la calle y llevado al escenario.

Los otros personajes que representan la señora Vidal, la Pino, los dos Mejeos y Rodríguez, son verdaderos «primores de dibujos».

La acción se desenlaza rápidamente y excitando con oportunidad el sentimiento patrio.

La música caducó al éxito de la obra, siendo repetidos todos los números, menos el primero.

El conocimiento de la música teatral, la afortunada imitación de un organillo, el carácter que tiene toda la música del maestro Chapí, su correcta instrumentación y lo asimilable de la melodía del terceto, procuraron un triunfo al compositor que, como de ordinario, fue llamado á escena antes que su compañero.

La ejecución fue esmeradísima por parte de todos.

En resumen: aunque éste no sea tan importante en conjunto como otros triunfos de los mismos autores, es sin embargo lo bastante para satisfacción de ellos, de la empresa y de todos.

ECOS DE LA PRENSA

Extranjero.

EL FREMDENBLATT

Los Gobiernos y los pueblos quieren la paz; con razón se admiten las obras morales en la paz, y aun entre aquellos que tienen corazón para conquistar una posición preponderante en Europa, no hay quien quiera comprar tales laureles al precio de los sacrificios enormes que una guerra reclama.

La conformación entera de Europa ha cambiado, y los ejércitos se han transformado.

La mayor garantía para la paz del mundo es que la mayor parte de los hombres sean pacíficos, y los Gobiernos participen de esos mismos sentimientos.

LA LIBERTÉ

La aproximación del centenario de la fundación de las misiones, ha dado lugar en Inglaterra á un recuento de las fuerzas de la propaganda protestante.

Hay veintitrés sociedades inglesas que se consagran á esta obra, y son á la vez mercantiles y espirituales; porque el misionero es, sobre todo, un comisionista que enseña á los pueblos á comprar los algodones de Manchester para cubrir una desnudez incompatible con el pudor. Estas sociedades emplean 2 653 misioneros de los dos sexos con un presupuesto de 950.000 libras por año.

Se calcula que las conversiones se elevan á más de un millón por año, 1.361.028 en el de 1899, según documento oficial.

La *Germania*, órgano católico de Berlín, se propone probar que el rey de Italia es protestante. Apoya su aserción en las declaraciones de Mr. Fricke, presidente del Gustavo-Adolfo-Verrein.

Con motivo de la recepción de los delegados de Vauois de Italia, Mr. Fricke ha dicho: «El rey Humberto es protestante. Es partidario de la Iglesia libre. Lo sé ciertamente. Mas permitidme que no reserve la prueba, porque pertenece á un orden confidencial.»

La *Gazette de la Croix* toma nota de esta declaración, y desea solamente que el rey Humberto explique claramente este punto importante. «En afirmativo—dice,—el rey Humberto sería el Enrique VIII de una Italia regenerada.»

La *Nouvelle Presse de Vienne* da la noticia de que el profesor Dormann, de Syke, acaba de descubrir un nuevo sistema de rayos, que permitan obtener fotografías á través de una plancha de hierro de 22 centímetros de espesor.

El inventor ha sacado más de 50 clichés, que han sido á imitramente revelados.

Recuerdo al «Machichaco»

Con excelente resultado ha sido fundada en los talleres de D. Víctor Vázquez la estatua que ha de completar el monumento erigido en Santander para perpetuar la memoria de la estatueta causada por el vapor *Cabo Machichaco*.

Merece plácemes el inteligente fundador, no sólo por la perfección del trabajo, sino por ser ésta la pieza artística de mayores dificultades y tamaño de las fundidas hasta ahora en Madrid. Si el Sr. Vázquez se decidiera á exponer este y otros trabajos, se convencerían los artistas de que ya es posible lograr en Madrid lo que antes había que buscar en Barcelona ó en otros puntos.

El autor del monumento, Sr. Folgueras, ha hecho además en poco tiempo una hermosa estatua de la ciudad, para Oviedo; un magnífico busto del señor ministro de la Guerra, general Ansaldo, cuyo modelo en yeso ha sido enviado á Trubia para ser fundido, y otro excelente del finado Sr. Pedregal, que se fundirá en Madrid.

Los bustos son de exacto parecido y maravillosa ejecución.

MADRID

Acomodadores desacomodados

Una comisión de individuos de los que forman la clase de acomodadores en el circo de Colón, estuvieron á visitarnos en la pasada noche, y en nuestra redacción, para rogarlos hiciéramos saber al público que dejaron de prestar servicios en el citado circo, y en la misma noche última, á consecuencia de ciertas diferencias con la Empresa, respecto de los sacrificios no han podido venir á un acuerdo.

Los sargentos licenciados á quienes perjudica la real orden del ministerio de la Guerra de 31 de Agosto último, por la que se nombran escribientes temporales, dejaron á un lado los derechos de aquellos, están arañando ante el Consejo de Estado recurso contencioso-administrativo en contra de la real orden referida.

Los licenciados recurrentes han designado para que les represente al abogado Sr. Palma y Reyes.

VINO DE BUGEAUD

Toni-Nutritivo con QUINA y CACAO

el mejor y más agradable de los tónicos.
Anemia, Fiebres, Convalecencias.

París, 5, Rue Bourg-l'Abbe.—PRINCIPALES FARMACIAS

PROVINCIAS

En Granada se ha constituido una junta, al frente de la que figura la Liga Agraria, encargada de gestionar activamente se termine la construcción de la línea de Murcia á Granada, para lo que pedirá al Gobierno obligue á la empresa concesionaria á que reanude los trabajos antes de que cumpla la prórroga que tenía concedida.

Dicen de Zaragoza que en un pueblo de aquella provincia, llamado Brea, se ha presentado la fiebre tifoidea con caracteres alarmantes, habiendo causado ya la enfermedad algunas víctimas.

La Junta local de Sanidad toma las precauciones necesarias para que la epidemia no se propague.

En una casa próxima al balneario de Caldeas de Tuy se encontraba un obrero limpiando un

pozo que en ella hay; mas con tan mala suerte, que parte del brocal se desprendió cayendo sobre el desgraciado, que murió asputado entre los escombros.

La colonia que se encuentra en aquel balneario, al saber que el obrero dejaba á su mujer y seis hijos en la miseria, hizo una colecta, cuyo producto entregó á la familia.

En Sevilla han sido descubiertas dos fábricas de moneda falsa que varios industriales tenían establecidas en las plazas de San Diego y del Postigo, respectivamente.

SUCESOS

A las siete de la noche, en la calle de Santa Isabel, núm. 40, habitación del conserje del Juzgado municipal del distrito del Hospital, se promovió un incendio que pudo ser sofocado á los pocos momentos de iniciarse.

Una rata que intentó quitar el reloj al escribano del Juzgado de Palacio, D. Ant. nio Ponce de León, fué detenido y conducido por este señor á la delegación.

El suceso ocurrió en la Puerta del Sol.

Una anciana de ochenta y siete años de edad, llamada Carmen Rodríguez, tuvo la desgracia de caerse en la calle de Lavapiés, fracturándose un hombro.

DISPOSICIONES OFICIALES

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes: PRESIDENCIA.—Reales decretos de personal. GUERRA.—Real decreto nombrando inspector de Sanidad militar del octavo cuerpo de ejército á D. Ventura Cabellos y Ponce.

HACIENDA.—Real decreto aprobando el reglamento dictado para la ejecución del convenio celebrado con la Compañía Arrendataria de Tabacos sobre renovación del contrato de arrendamiento.

—Otros de personal.

IMPRESIONES POLITICAS

Poco «dió de sí» el día político de ayer.

Los lugares donde los hombres públicos se reúnen para cambiar impresiones, dar y tomar noticias y hacer y deshacer política, estuvieron poco concurridos á causa de la festividad cortesana que se celebró ayer con motivo del santo de la princesa de Asturias.

La tar de, especialmente, fué desoladora para los reporters, que no pueden pagar al público con un «ocurrido» «no ocurre nada».

Ni siquiera había noticias de Filipinas, y la gente se dió á continuar con tanto en el mismo sentido p amista la falta de informes oficiales, y se dió también á no creer que el general Blanco tuviera cerca de cuarenta y ocho horas al Gobierno sin telegrama referente á las operaciones.

Algo se habló también de política, tomando como base la situación del Gobierno, que unánimemente se considera insostenible para poder afrontar, con la energía y vigor necesarios, las difíciles circunstancias por que atraviesa la nación.

Se hicieron cálculos sobre el desarrollo que la crisis pudiera tener, y mientras unos hablaban del Ministerio presidido por Pidal—de cuyo rumor ya nos hacíamos eco en el número de ayer—y se suponía mezclados en esta combinación á los Sres. Sagasta y León y Castillo, estos últimos nada más que como mediadores para ofrecer apoyo á la nueva situación; mientras otros daban al problema esta solución, otros creían lógico y hasta necesario extremar la nota y reforzar la autoridad del Gobierno por medio de la constitución de un Gabinete militar, ó al menos en el que este elemento fuese el dominante.

Está nota la reacción un apreciable «cogea» de gran circulación, aunque, á su juicio, no tiene fundamento serio.

El Gobierno, inútil es decir que niega todo esto; pero cuanto mayores son sus negativas, más parece que los políticos se empeñan en hablar de ello.

A todo esto se cubren las formas.

El Sr. Pidal todavía no ha visitado al presidente del Consejo desde su llegada á Madrid.

Dicen sus amigos que la causa de esto es la de estar el presidente de la Cámara popular enfermo de la vista—cosa que lamentamos sinceramen-

te—y requerido, además, por asuntos de familia, que embargan su atención.

Lo cierto es que la vida activa que las circunstancias imponen al Sr. Cánovas—no muy sobrada de fuerzas, por desgracia,—le ha llegado á producir un cansancio grande, que en plazo más ó menos corto le obligará á descansar, entregando el poder á quien sabe, á quien más confianza política le inspire naturalmente.

El ministro de Hacienda continúa las negociaciones para el empréstito.

Ayer conferenció con el subdirector del Banco Hipotecario, quien también ha ofrecido el concurso del establecimiento de crédito por el representante.

Por la noche ya se aclaró algo más la situación verdaderamente anormal en que estábamos respecto de Filipinas al facilitarse á la prensa el telegrama del general Blanco, que publicamos en otro lugar del número, que afortunadamente desautoriza las impresiones pesimistas.

Sin embargo, nunca hay dicha completa! Casi al mismo tiempo que este despacho, se dió que había llegado otro dirigido por los padres Recoletos de Filipinas al provincial de Madrid, y volvió la desconfianza á anidar en los espíritus, porque se habló de dificultades que el Gobierno oponía á la publicación, ó, mejor dicho, circulación del telegrama.

Decíase—y consta que no afirmamos—que el telegrama de los Recoletos venía cifrado, que el Gobierno había pedido al destinatario la clave para traducirle, que había hecho la traducción el mismo—esto no parece muy lógico—y que al leerlo expresado en el cablegrama se le había negado curso.

Vamos á recoger lo que públicamente se decía del contenido, siempre hablando por cuenta ajena.

Parece que los frailes y sidentes en el Archipiélago pedían en colectividad que se gestionase del Gobierno la d. stitución de una autoridad como medio de garantizar algo que peligraba bajo su mando.

La gravedad del rumor es tal, que en ella verá el Gobierno la mejor prueba de lo insensata que es la reserva oficial en ciertos casos.

Porque las depresiones del ánimo no se evitan con palabras, sino con hechos.

Entre las muchas pruebas de afecto que el señor Sagasta está recibiendo con motivo del fallecimiento del padre político de su hijo, D. Dámaso Marín, recibirá ayer una valiosísima: un extenso telegrama de S. M. la reina, en que le da el pésame por las incesantes desgracias de familia que le aquejan.

Probablemente el domingo, y si no el lunes, se celebrará Consejo de ministros.

En él quedará aprobada la combinación de gobernadores.

CORREO DE TEATROS

MADRID

En Maravillas se estrenó anoche, á segunda hora, un juguete titula *o Salirse de sus casillas* y *qué fel es Gundemaro*, que fué muy del agrado del público.

Al final, en medio de una calurosísima ovación, tuvieron que presentarse en el palco escénico los Sres. Gómez Candela y Costa, autores de la obra estrenada.

La inauguración del Salón Cervantes se verificó anoche con asistencia de mucho público. La modesta compañía que allí actuó obtuvo muchos y justos aplausos.

Las obras *En plena luna de miel*, *A casa de pretendientes*, *Chifladuras* y *El bigote rubio* fueron muy bien interpretadas.

Enrique Chicote, el popular actor tan querido de nuestro público, emprende en el teatro Martín una campaña artística que ha de proporcionar muchos lauros, dadas las re- evantes condiciones que le adornan y de los elementos que ha logrado reunir á su alrededor.

Entre ellos destaca la figura de Loretto Prado, á quien omitimos los adjetivos encomiásticos por no ir en vulgaridad manifiesta.

Chicote cuenta además con el valor: su concurso de María Ortiz, Isabel Luna, Carlos Miralles, Manuel Rodríguez y otros que pueden verse en la adjunta lista de compañía.

Actrices.—Arregui, Luisa; Díaz Dolores; Lu-

ra, Isabel; Molins, Amparo; Ortiz, María; Prado, Loretto; Val, Enrique; Zabala, Luisa.

Actores.—Alarcón, José; Castilla, Vicente; Chicote, Enrique; Domínguez, José; Leiva, Arturo; Miralles, Carlos; Montero, Carlos; Pacheco, Joaquín; Rodríguez, Manuel.

El espectáculo se dividirá en secciones, haciéndose en ellas juguetes cómicos, comedias y zarzuelas sin coros.

Cuenta Chicote con obras nuevas de aplaudidos autores.

La inauguración se verificará mañana con las obras *Nicolas*, *El padrón municipal* y *Sin comercio ni deberlo*.

Pasado mañana domingo, por la tarde, se pondrán en escena en el teatro de Apolo las aplaudidas zarzuelas en un acto *Las tentaciones de San Antonio*, *El día de la Africana* y el popular sainete lírico en un acto titulado *Las mujeres*.

Las localidades se expendrán en contaduría á las horas de costumbre.

En breve se verificará en Elslava el estreno de una zarzuela titulada *La marcha de Cádiz*, original de cuatro aplaudidos autores y de dos renombrados maestros. Coro de autores.

Después de una brillante campaña artística por algunas provincias del Norte, ha llegado á Madrid el joven y distinguido barítono Sr. García Socasa.

PROVINCIAS

La compañía que dirige D. Pablo López ha estrenado con gran éxito en el teatro de Hellín la ópera del maestro Bretón *La Dolores*.

Cumpliendo la palabra que el Sr. Mario había dado de ir á Murcia á estrenar el drama de Feliú y Godina *María del Carmen*, llegará á esta capital á fines de la presente semana.

El estreno será presenciado por su autor.

El día 8 del próximo Octubre, con el drama de Echegaray *De mala raza*, inaugurará sus tareas en el teatro Principal de Zaragoza la compañía dramática que dirige D. Francisco Fuentes.

SECCIÓN RELIGIOSA

Viernes 25 de Septiembre de 1896.

La Misa y Oficio divino son de Santa María de Socors, virgen, con rito doble y color blanco.

Santoral: San Fermín, obispo y mártir, patrón de Navarra, *donde es día de precepto*. San Lope, confesor, Santa Aurelia, virgen, y Santa María de Socors, patrona de los navegantes.

Cuarenta horas: En las Religiosas mercenarias de San Fernando (Cuatro Caminos), con Misa mayor á las diez, continuando por la tarde la Novena, en la que predicará el Sr. Barragán. Don Juan de Alarcón: Prosigue la novena á la Virgen de las Mercedes, predicando el Sr. Benítez y Peláez.

Religiosas de Góngora: Idem id. Orador, el señor Abella.

San Luis: Idem id. el Sr. Calero.

Servitas: Idem id., el septenario de la Virgen de los Dolores. Orador, el Sr. Marqués.

Iglesia de Jesús: Culto como todos los viernes.

Mañana 26.—Sábado.—San Cipriano, mártir.

Los comprimidos de Vichy

No es necesario recordar las maravillosas propiedades de la verdadera agua de Vichy; es decir, de las fuentes de *L'Hopital*, *Celestins* y *Grande Grille*, pertenecientes al Estado francés, y cuyo uso presta tan grandes servicios en las enfermedades del estómago y del hígado, tan comunes á los que no puedan procurarse estas maravillosas aguas, los comprimidos de Vichy, formados con la sal *Vichy-Etat* ó sal natural, obtenida en Vichy de las fuentes del Estado, permiten transformar instantáneamente el agua potable común en excelente agua digestiva gaseosa. Los comprimidos de Vichy se encuentran en todas las buenas farmacias.

PARA comer bien y económicamente en Madrid, el camarero de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO

San Agustín, 2. — MADRID

ya fuerza para ostentar ante su modelo el aspecto rudo y bruscos modales, por los cuales había procurado, desde las primeras entrevistas, elevar una muralla entre los dos.

Insensiblemente llegó á contraer la costumbre de verla y su cariño cada día que pasaba iba tomando más parte en la existencia de Renato, sin que éste se diera cuenta de ello.

Después de lo que había dicho logrando disipar las dudas que podía haber abrigado acerca de ella, Renato había llegado á profesar á Angelina una simpatía tierna, verdadera y profunda.

Emperaba á reinar ya la intimidad; pero no estaba de Dios que fuese de larga duración.

Mientras Renato, una vez terminado su cuadro religioso, se disponía á pintar otro en que Angelina apareciera en primera línea, la dueña del hotel continuaba buscando á la joven colocación más conforme á sus gustos, á su educación, más digna de ella y más ventajosa bajo el punto de vista material.

Una sencilla pregunta hecha por Angelina á la dueña del hotel, bastó para producir un cambio completo y decidir de la suerte futura de los diversos actores de nuestra historia.

No habrá olvidado el lector que la madre de Angelina había dado á su hijo el encargo de enterarse discretamente del paradero de la familia Haussey y que este encargo era de tal importancia para la señora de Vietti que casi había sido la decisiva para hacerla venir á Europa y sobre todo á París.

Angelina no había olvidado el encargo; pero las circunstancias no le había permitido ocuparse del asunto.

Por otra parte, como su madre le había encargado con insistencia la discreción más absoluta y Angelina no conocía aún en París á nadie, le hubiera sido difícil tomar informes con alguna utilidad.

En cuanto su trato más afectuoso con Renato y la creciente intimidad la tranquilizaron un poco, empezó á pensar en ocuparse del encargo que le había hecho su madre, y habiendo llegado á inspirarle gran confianza la dueña del hotel, que era una excelente mujer,

la joven habló con la señora de Casselin para conseguir los datos que deseaba.

—De Haussey!—repitió. Me parece que ese apellido no me es desconocido y no es la primera vez que lo he oído nombrar.

—Dice usted que un individuo de esa familia servía en el ejército francés durante la guerra de 1870?

—Así creo, era oficial.

—¿Qué grado tenía?

—No me acuerdo á punto fijo.

—No importa. Si servía en el ejército nos será fácil seguirle la pista dirigiéndonos al ministerio de la Guerra. Precisamente conozco á un sujeto que podrá darme cuantos de talles sea posible saber.

—Desearía que se ignorase por completo que soy yo quien desee saber esos por menores y lo deseo con tanta más razón cuanto que no soy yo quien personalmente tiene interés en saberlos.

—No tenga usted cuidado, hija mía, que nadie se lo figurará siquiera.

Pocos días después de haber tenido lugar esta conversación y sin que la joven hubiese vuelto á preguntar nada á la dueña del hotel, al volver Angelina del estudio de Renato, le dió aquella con gran satisfacción:

—Tengo que dar á usted una buena noticia.

—¿Cuál?

—Es muy probable que le haya á usted encontrado una colocación de institutriz en una casa de primer orden, donde estará usted muy bien y que responde á cuanto puede usted desear.

—¿De veras?—dijo Angelina agradabilmente sorprendida.

—Como usted lo oye. Y lo más particular es que ha sido con motivo de ocuparme de saber los detalles que usted deseaba conocer como se me ha proporcionado esta oportunidad, añadió la buena mujer casi tan satisfecha como si se tratase de ella ó de su propia hija.

Ya le dije á usted que conocía un oficial que está empleado en el ministerio de la Guerra. Es un oficial que la primera vez que vino á París andaba mal de fortuna y estuvo de huésped en mi hotel. Por él he conseguido

